

# Reflexiones sobre creencias, mitos y Ascesis

<b>Resumen.....</b>	<b>4</b>
<b>Síntesis .....</b>	<b>4</b>
<b>Introducción .....</b>	<b>5</b>
<b>Encuadre del estudio de mitos .....</b>	<b>7</b>
<b>Paisaje de formación y ascesis.....</b>	<b>8</b>
<b>Mi camino por el Propósito .....</b>	<b>13</b>
<b>Autotransferencia y la Entrada.....</b>	<b>15</b>
<b>Una digresión.....</b>	<b>18</b>
<b>Mito y paisaje psicosocial.....</b>	<b>19</b>
<b>Conclusiones.....</b>	<b>19</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>21</b>

En la Escuela, se ejercita la comprensión de nosotros mismos tomando los recodos de un pensamiento relacional que nos coloca en los espacios de la conciencia inspirada.

*Las Cuatro Disciplinas en el Trabajo de Escuela.* Material entregado a la segunda camada y publicado oportunamente en silo.net.

# Reflexiones sobre mitos y creencias

---

*Adolfo Carpio*

*Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales*

*Agosto de 2020*

## Resumen

Aquí trato de relatar mis experiencias, estudios y reflexiones sobre nuestra Ascesis intentando relacionar ese trabajo con el estudio de *Mitos raíces universales*, algunas incursiones en los trabajos autotransferenciales y el estudio de *Apuntes de psicología* en general.

Comienzo por encuadrar el tema de mitos dentro de nuestra psicología y posteriormente relaciono y distingo entre creencia y mito.

Luego incursiono en el tema de la relación entre paisaje de formación y Ascesis, apoyándome en la nota 7 de *Las cuatro disciplinas*, donde creo descubrir claves importantes en lo que se refiere al objetivo general de la Ascesis.

Seguidamente describo algunos aspectos de mi trabajo con el Propósito y cómo lo encuadro, ya que, como se desprende del punto anterior, se convierte en un pilar importante.

Dando otro saltito, expongo algunas relaciones entre autotransferencias y Ascesis, destacando la utilidad que tiene para mí considerar a la Entrada desde ese punto de vista.

Haciendo una digresión destaco algunas relaciones entre estados superiores de conciencia, los centros (y el desdoblamiento de los impulsos) y el acceso a lo profundo.

Por último, intento esbozar algunos delirios con respecto a los mitos dentro del ámbito psico-social y qué posible relación puedan tener ellos con nosotros, maestros de Escuela.

## Síntesis

El cambio profundo y esencial al que apunta la Ascesis se puede encuadrar formalmente como la sustitución del propio paisaje de formación por otro más

consciente, guiado por el Propósito. Ese Propósito, que se nutre también de las traducciones y significados que se develan con el trabajo con la Entrada, va sustituyendo los mitos de mi propio paisaje por otros provenientes de ese contacto con lo Profundo. Utilizo la óptica de la autotransferencia para ayudar a encuadrar y comprender el trabajo con la Ascesis desde el punto de vista de una actividad transferencial, con sus correspondientes efectos post-transferenciales.

## Introducción

Este trabajo de reflexión está inspirado en esa cita que dice:

*En la Escuela, se ejercita la comprensión de nosotros mismos tomando los recodos de un pensamiento relacional que nos coloca en los espacios de la conciencia inspirada.*

A mi ver, ese “pensamiento relacional” es una forma particular de poner la cabeza que su vez compromete todo el psiquismo. Distingo entre “pensamiento asociativo” (cuando se encadenan imágenes por similitud, contigüidad y contraste), “imaginación dirigida” (por ejemplo las experiencias guiadas, donde un argumento le va dando dirección a las imágenes), y “pensamiento relacional”, donde un interés particular (nimbado de una carga afectiva sustancial) va dando impulso a un sistema de relaciones no habituales, apoyado en una disposición motriz en esa dirección.<sup>1</sup> Esa forma de “poner la cabeza” (que compromete al cuerpo y la emotividad) es la que nos permitió ir resolviendo esas suertes de “acertijos” que se presentaban en el proceso disciplinario.

Me apoyo también en las actividades que hicimos en un grupo de estudio que se abocó, en un momento, a revisar el trabajo que aparece en *Autoliberación* como autotransferencia, y en un segundo momento a intentar penetrar en los temas de *Mitos raíces universales*, tratando de relacionar ambos con la Ascesis.

Para aclarar un poco mi vocabulario, entiendo a la Ascesis como una estructura compuesta por la Entrada, el Propósito y el Estilo de vida. Por Entrada entiendo el trabajo “en silla” que realizo periódicamente con la intención de suspender el yo y entrar en los espacios profundos. Pero comprendo que el trabajo fundamental es un camino de ascenso, no una experiencia particular y excepcional que se pueda manifestar en algún momento. Por lo demás, entiendo a *nuestra* Ascesis como un

---

<sup>1</sup> Se podría también hacer distinciones entre pensamiento deductivo, inductivo y relacional.

<sup>2</sup> “Concluido el proceso disciplinario se está en condiciones de organizar una Ascesis despegada de pasos, cuaternas y rutinas. *Las cuatro disciplinas*. Material entregado a postulantes y discípulos en varias oportunidades.

<sup>3</sup> Por supuesto que hay muchas vías de acceso a lo Profundo, pero acá se está hablando de un trabajo de Escuela montado sobre registros y comprensiones disciplinarias, de forma mucho más “técnica” que digamos los trabajos que se realizan en El Mensaje de Silo o en otros ámbitos.

trabajo de Escuela post-disciplinario,<sup>2</sup> y no como cualquier otro intento de acceso a lo profundo.<sup>3</sup>

Habiendo hecho la disciplina Material, el tema de las alegorías lo siento muy cercano y tanto el estudio de la autotransferencia como el de los mitos me permitieron hacer relaciones para mí significativas que ampliaron el horizonte del trabajo con la disciplina y me resultaron reveladoras en el trabajo con la Ascesis.

En lo posible me he ceñido a las obras escritas por puño y letra de Silo, con algunas excepciones, principalmente: El libro *Autoliberación*, la transcripción de Canarias I y el material *Las 4 disciplinas*.<sup>4</sup> Los primeros dos casos fueron necesarios a efectos de elaborar un poco el tema de la autotransferencia. El tercero se referencia en la sección *Mito, paisaje de formación y Ascesis*.

También me he apoyado en algunos trabajos de otros maestros: El trabajo de Maxi Elegido (Punta de Vacas) *La memoria distinta*, el relato de Pau Segado (Toledo) *Una canción de peregrino*, el trabajo de José Luís Miranda (La Reja) *Mito y Propósito*, y el estudio de Melanie Clutterbuck (La Reja) *Sobre la conformación de un "Nuevo paisaje interno"*. Noto una sintonía interesante con los temas que trato aquí. Seguramente hay otros trabajos en la misma línea que aún no he alcanzado a estudiar.

En estos intentos de estudiar y reflexionar me ha resultado evidente cómo la obra de Silo está interconectada, cómo todos los temas están relacionados, cómo todo deriva en última instancia de *La mirada interna*, que deviene (en ese "deslizamiento del punto de vista") en *Humanizar la tierra*, y cómo desde ahí se va articulando aún más esa mirada especial que el Maestro nos dejó en *Obras*. Eso me ha llevado a considerar, y espero que alguno no me trate de hereje, que El Mensaje de Silo incluye **todo** lo que dejó el Maestro en *Obras*.

He notado también cómo el gusto por el estudio y la reflexión también es una "carga afectiva" que me permite mantenerme en tema y darle dirección a mi experiencia, resultando en comprensiones que como granitos de oro se van consolidando en una mirada más amplia, más profunda de mí mismo y del mundo en que me toca vivir. Esos granitos se experimentan con toda la emotividad que puede resultar de un deleite estético al escuchar una música o un poema, o al deleitar la vista en una obra plástica inspiradora. Pero además se experimentan como una construcción, como la materia prima de una obra (lo digo rompiendo mi auto-censura) indestructible.

---

<sup>2</sup> "Concluido el proceso disciplinario se está en condiciones de organizar una Ascesis despegada de pasos, cuaternas y rutinas. *Las cuatro disciplinas*. Material entregado a postulantes y discípulos en varias oportunidades.

<sup>3</sup> Por supuesto que hay muchas vías de acceso a lo Profundo, pero acá se está hablando de un trabajo de Escuela montado sobre registros y comprensiones disciplinarias, de forma mucho más "técnica" que digamos los trabajos que se realizan en El Mensaje de Silo o en otros ámbitos.

<sup>4</sup> Estas referencias se encuentran en el texto de este escrito en el momento de citarse.

## Encuadre del estudio de mitos

Uno de los impulsos que nos llevó al estudio de *Mitos raíces universales* fue el Capítulo XX de *La mirada interna* cuando dice:<sup>5</sup>

*Cuando se habló de las ciudades de los dioses adonde quisieron llegar numerosos héroes de distintos pueblos; cuando se habló de paraísos en que dioses y hombres convivían en original naturaleza transfigurada; cuando se habló de caídas y diluvios, se dijo gran verdad interior.*

Intuitivamente, nos pareció que antes de entrar en el estudio de *Mitos raíces universales* era buena idea darle una repasada a simbólica y alegórica tal y como se describe en la sección “Revisión de trabajos anteriores” de las “Prácticas de autotransferencia” en *Autoliberación*.<sup>6</sup> Esto nos llevó a su vez a incursionar en las prácticas de autotransferencia como para refrescar la “frecuencia” de ese trabajo, sobre todo lo que hace a la reducción simbólica y la interpretación alegórica.

Mucho más tarde, releendo *Comentarios a “El Mensaje de Silo”*,<sup>7</sup> me encontré con este comentario:

*El capítulo XX, titulado “La Realidad Interior”, es un tanto oscuro. Al parecer, su interpretación es difícil para quien no está familiarizado con la teoría de simbólica y alegórica y los fenómenos de producción, traducción y deformación de impulsos.*

Así que no estábamos muy fuera de onda al recurrir a esas herramientas. Pero de todas formas en el equipo de estudio tuvimos dificultades en articular un método de estudio apropiado al confrontarnos con los mitos. Intentamos ingenuamente aplicar la reducción simbólica y la interpretación alegórica como están descritas en *Autoliberación*, pero nos faltó material documental que nos informara con respecto a cómo las personas en ese momento histórico, por ejemplo durante el período Súmerico-Acadio, interpretaban el mito de Gilgamesh. Esto es necesario por lo que el Maestro resalta, en *Psicología II*, refiriéndose a las reglas de interpretación de lo alegórico, en el punto tres:<sup>8</sup>

*Pero podrían mediar muchos cientos de años entre nosotros y el alegorizante y, con nuestros significados epocales o culturales, difícilmente llegaríamos a interpretar lo que significó para la economía del psiquismo del alegorizante. Pero podríamos llegar a intuir o a tener información de los significados propios de aquella época. Decimos pues, que siempre es bueno interpretar de acuerdo a leyes asociativas y según patrones comúnmente aceptados.*

De todos modos, pudimos rescatar contenidos y significados que continúan actuando hoy día (luego de miles de años), y la extensión temporal y espacial de *Mitos raíces universales* nos introdujo a un mundo fascinante del cual hemos hecho

---

<sup>5</sup> Silo. *El Mensaje de Silo*. Rosario: Ulrica, 2007. Página 89.

<sup>6</sup> Luis Ammann. *Autoliberación*. Buenos Aires: Altamira, 2004. Página 164.

<sup>7</sup> Silo. *Comentarios a “El Mensaje de Silo”*. Mendoza: Centro de Estudios de Punta de Vacas, 2009. Página 18.

<sup>8</sup> Op. cit., página 222.

sólo una primera exploración. Nos queda pendiente un desarrollo de cómo aplicar la simbólica y la alegórica correctamente al estudio de los mitos.

Revisando rápidamente *Apuntes de psicología* en lo que hace a los mitos, entendemos que los impulsos que llegan a conciencia desde sentidos y memoria son transformados en representaciones que clasificamos como símbolos, signos y alegorías. La conciencia en última instancia opera con estas representaciones.

Los mitos corresponden al “canal” alegórico, y como toda alegoría, sus argumentos pueden ser catárticos o transferenciales.

Los mitos, en la medida en que operan, son o sustentan el sistema de creencias de individuos, grupos humanos y civilizaciones. En el *Diccionario del Nuevo Humanismo* leemos esta definición de creencia:

*La creencia es una estructura de ideación antepredicativa sobre la cual se asientan otras estructuras que aparecen como “racionales”.<sup>9</sup>*

El mito, cuando opera, forma parte del sistema de interpretación individual o social. No se cuestiona, y de alguna forma es “invisible”, copresente, no se lo tiene en cuenta de forma reversible.

Se distinguen los mitos sagrados de los desacralizados o profanos en que éstos primeros hablan de “otro mundo”, un mundo más allá (o más acá) de la percepción cotidiana en vigilia ordinaria. Los primeros son traducciones de lo sagrado desde estados inspirados de conciencia, mientras que los segundos no guardan relaciones con esos contenidos profundos.

El mito configura el “campo” en el cual se fundamentan las creencias, los pre-dialogales que no cuestionamos. Los mitos persas, por ejemplo, con una visión fuertemente dualista, ponen el fundamento, son la base sobre la cual sucesivas transformaciones (a través de las tradiciones hebreas y cristianas) determinan que en nuestros días se interprete el mundo en términos de “bueno” y “malo”, que tengamos una mentación más o menos dualista. Por otra parte estos mismos mitos transmiten una visión moral de lo que es correcto en la conducta y lo que es incorrecto, es decir, se convierten en una referencia moral.

## **Paisaje de formación y ascesis**

La memoria no guarda simplemente datos estáticos como un ordenador. Los datos de memoria a menudo están entrelazados en secuencias de representaciones que tienen un argumento: mi biografía, esa relación que tuve de joven, lo que me ocurrió en tal ocasión.

Los datos de la memoria inmediata y mediata están montados sobre la capa más antigua de memoria, configurada durante los primeros años de vida y que sirve de base a lo que conocemos como el **paisaje de formación**. Esta memoria antigua no

---

<sup>9</sup> Ver **Creencia** en *Vocabulario del Nuevo Humanismo*. Silo. *Obras completas. Volumen II*. Buenos Aires: Plaza y Valdés, 2004. Página 366.



es un receptáculo pasivo de datos aislados como en el caso de los artefactos computacionales, sino que el sistema mismo de relaciones entre datos está nimbado por un clima o sensibilidad, está armado para realizar *cierto tipo* de relaciones, y algunas de estas relaciones pueden ser más complejas, configurando verdaderas alegorías. Entre estas alegorías encontramos los mitos que “fundamentan” las creencias y las escalas de valores con las que ponderamos las percepciones. Se trata de una memoria activa que continuamente está operando en sueño, semi-sueño y vigilia permitiéndonos reconocer o interpretar fenómenos y dotarlos de significado.

Todo esto configura un paisaje interno que filtra—o más bien construye o interpreta—el mundo tanto interno como externo. En cada instante de nuestra existencia, por entrecruzamiento de impulsos provenientes del mundo externo e interno, impulsos provenientes de memoria (retenciones) e imágenes (protensiones) del futuro, voy estructurando el paisaje que “percibo”.

Los mitos, al estar claramente encuadrados como alegorías, guardan relación con algunos trabajos de Operativa como veremos más adelante. En la medida en que esos mitos se presentan o manifiestan en la memoria antigua, principalmente como “formas” en que esa memoria articula los datos en un sistema de interpretación y de valoración, cobran un carácter interesante.

Mi paisaje de formación, esa memoria antigua que articula la “forma” y sensibilidad a través de la cual filtro, interpreto y “creo” o fabrico el mundo, y que además me ofrece esa ilusión de “identidad”,<sup>10</sup> está poblado de mitos que ponderan mis valores y significados en múltiples direcciones.

Me interesé por re-estudiar mi paisaje de formación basado en la metodología del Epílogo de *Autoliberación*, las recomendaciones presentadas en el *Manual de Formación Personal para los Miembros del Movimiento Humanista*<sup>11</sup> y en *Psicología II*,<sup>12</sup> donde leemos:

*Así pues, llamamos “paisaje de formación” al conjunto de grabaciones que configuran el substrato biográfico sobre el cual se van sedimentando hábitos y rasgos básicos de personalidad. La formación de ese paisaje comienza en el nacimiento. Las grabaciones estructuradas básicas comprometen no sólo a un sistema de recuerdos sino a tonos afectivos, a una forma característica de pensar, a una manera típica de actuar y, en definitiva, a un modo de experimentar el mundo y actuar en él.*

Así que aquí se está mencionando la memoria antigua, la capa más antigua de la memoria. Además está diciendo indirectamente que mi “yo” se forma en esta etapa. Un poco más adelante aclara:

---

<sup>10</sup> Un aspecto no desarrollado es que esa ilusión a la que llamo “yo” es reforzada por otros que también cuentan con la ilusión de mi “yo” (aparte de la ilusión de sus “yo”).

<sup>11</sup> *Retiro sobre el Paisaje de Formación*. En Víctor Piccininni et al. *Manual de Formación Personal para los Miembros del Movimiento Humanista*. Mendoza: Centro de Estudios Punta de Vacas, 2009.

<sup>12</sup> En Silo. *Apuntes de Psicología*. Santiago: Virtual Ediciones, 2006? Página 133.

*Podemos considerar a nuestra infancia como la etapa vital en la que el paisaje de formación se articuló plenamente.*

Típicamente se denota la infancia como el período entre los 0 y los 14 años<sup>13</sup> o, alternativamente, entre 0 y 11 años.<sup>14</sup>

El texto pone las bases para ese estudio, y destaca los objetos tangibles, los intangibles, las miradas (la de uno y la que otros tenían sobre uno) y la sensibilidad. En general destaca el “arrastre” de ese paisaje manifestado en conductas y miradas que continúan actuando. Esta sección termina con la siguiente frase:

*Pero la modificación de conductas ligadas a valores y a una determinada sensibilidad, difícilmente pueda realizarse sin tocar la estructura de relación global con el mundo en que se vive actualmente.*

Es decir, un cambio profundo debe expresarse en la conducta, en la estructura de relación con el mundo, de modo global. No se trata aquí de modificar un rol, o cambiar un comportamiento puntual frente a una situación en particular. Relaciono esto con un cambio de emplazamiento que modifica la conducta en su raíz.

Posteriormente intenté desmenuzar una extraordinaria nota en *Las cuatro disciplinas*<sup>15</sup> para sacarle un poco el jugo. La primera parte dice:

*Si alguien se educa en un tipo de cultura hay cosas que se escapan y en las que no se puede penetrar. Esto proviene de la valoración social y de los códigos que uno trae consigo. Tiene que ver con una memoria actuante, con lo que se recuerda. Hay una memoria profunda que determina la forma de ver el mundo, es el “paisaje de formación”. El individuo no podrá acercarse a estos temas por mero voluntarismo. Dependerá del momento histórico en que se esté emplazado. Antiguamente, en la plaza pública se hablaba de cuántos ángeles cabían en la cabeza de un alfiler, hoy se habla de las empresas. En 1970 se sabía para dónde íbamos (como tono histórico), hoy no se sabe hacia dónde se va. Es la memoria actuante, que se mete en todo, que tiene que ver con las valoraciones y las búsquedas y que no es “plana”.*

Aquí la idea central es que **el paisaje de formación es la memoria profunda que determina la forma de ver el mundo**. Recordé que en general cuando decimos “mundo” nos referimos tanto al externo como al interno; el paisaje de formación también determina cómo me veo y me siento a mí mismo. Además acá se relaciona el paisaje de formación individual con el momento histórico que le toca a cada uno vivir. Destaca que esa memoria actuante se mete en todo, está relacionada con mi sistema de valores y mis búsquedas, y además no es plana, sino volumétrica. En otras palabras, mi sensibilidad, mi sistema de valores, mis gustos, mis búsquedas,

---

<sup>13</sup> Siguiendo por ejemplo a Ortega y Gasset en sus estudios generacionales.

<sup>14</sup> Antiguamente en el Movimiento, con ayuda de la máquina horóscopo, se consideraban etapas de 12 años para los ciclos vitales.

<sup>15</sup> *Las cuatro disciplinas*. Material antiguamente conocido como *Equivalencias disciplinarias*. Entregado a postulantes durante la apertura de Escuela 2009-2010.

están todos determinados por ese paisaje de formación y éste, a su vez, por el momento histórico en el que me tocó vivir durante mi periodo de formación.

*Cuando hablamos de transformaciones profundas hacemos una suerte de sustitución del paisaje de formación, que empuja y “viene desde atrás”, lo sustituimos por algo más consciente. Uno no es consciente del mundo en que se formó y, sin embargo, este paisaje actúa sobre uno mismo. Pero cuando lo sustituimos, reemplazamos ese mundo para movernos por los propósitos que nosotros formamos. Es un largo trabajo de formación de los propósitos, que tienen que ver con valoraciones, tonos afectivos y búsquedas. Es cosa seria, es salir del paisaje de formación dado y entrar en un paisaje armado por uno mismo. **Armar un “propósito” es armar un paisaje de formación diferente.***

Lo primero que me llama la atención es que se aclara qué se entiende por *transformación profunda*. La transformación profunda se refiere a sustituir el paisaje de formación por algo más consciente. La nota resalta que esto “es cosa seria”.

Luego se destaca que armar un Propósito (lo cual es una tarea larga) equivale a sustituir mis valoraciones, tonos afectivos y búsquedas por otros más conscientes. Es como si el acento de la ascesis estuviese puesto en armar el propósito, ya que eso es lo que modifica el paisaje de formación que aquí se destaca como una transformación profunda.<sup>16</sup>

*También hay grandes modificaciones de paisaje de formación por accidentes sociales. A veces cambia y se viene abajo toda una posición frente al mundo, es que de pronto aparece un paisaje diferente que choca con lo establecido. Por ejemplo, y hay que ver las transformaciones que se producen en la irrupción de las grandes religiones, ahí hay un gran cambio en el tema de los paisajes. O se cambia por acción intencionada o se cambia por accidente. Hay un conflicto entre lo que se recuerda y lo que se vive hoy. Hay una gran diferencia y son las cargas afectivas las que deciden. Sin la carga afectiva nada cambia ya que ésta es profundamente cenestésica y trabajan los sentidos profundos y sus representaciones son profundas.*

Por último, acá se está diciendo que los accidentes sociales también puede modificar el paisaje de formación, es decir, **cambian las creencias**. Un caso interesante es la irrupción de las grandes religiones. De manera que se puede cambiar el paisaje de formación por una acción intencionada (el trabajo con el Propósito) o por accidente (al modificarse el entorno o paisaje social). En ambos casos cambia el sistema de creencias.

El texto continúa diciendo “hay una gran diferencia y son las cargas afectivas las que deciden” refiriéndose a “lo que se recuerda”, por un lado, y “lo que se vive hoy”, por otro, lo cual produce conflicto. Por ejemplo, y abstrayéndome por un momento de la adaptación al mundo social: “lo que recuerdo”, mi paisaje de formación, mi memoria

---

<sup>16</sup> Comparar con el **cambio profundo y esencial** destacado en la *Carta a David*. En Karen Rohn y Marcos Pampillón. *Manual de temas formativos y prácticas para los mensajeros*. Santiago: Virtual Ediciones, 2009, p. 101.

profunda, está en conflicto con “lo que vivo hoy”, mi intento por forjar un Propósito, mi anhelo por conectar con lo profundo y hacer de ello el centro de mi existencia.

Esto lo relacioné con un fragmento de *La guía del camino interno*:<sup>17</sup>

*Si impulsas a tu ser en dirección luminosa, encontrarás resistencia y fatiga a cada paso. Esta fatiga del ascenso tiene culpables. Tu vida pesa, tus recuerdos pesan, tus acciones anteriores impiden el ascenso.*

Este desfase no requiere de la aceleración histórica que vivimos hoy día. Hace mil años, el recuerdo de mi madre como joven, hermosa, vital contrasta con la anciana que se presenta ante mis ojos, aun cuando gracias a la representación que me entrega mi memoria antigua apenas la reconozco.

Y luego se da una clave para comprender cómo operar: **la carga afectiva**, sin la cual nada cambia. La carga afectiva es profundamente cenestésica, es decir, se registra en el intracuerpo; se trata de algo querido, fuertemente deseado o anhelado. Esta carga afectiva conecta con sentidos profundos, lo que se puede interpretar de dos maneras: los sentidos profundos como sensaciones cenestésicas profundas, cuyas traducciones son significados profundos; o que no se refiere a los sentidos internos cenestésicos, sino a los significados que dan sentido a la vida: el despertar, la Luz, el Sentido, y las representaciones de esos sentidos son profundas, no son periféricas, ocasionales o banales. En última instancia creo que las dos interpretaciones son igualmente válidas.

Si la transformación a la que apunta la Ascesis es la sustitución del paisaje de formación por otro más consciente, se podría inferir que al traducir contenidos de lo Profundo en estados de conciencia inspirados, podríamos estar rescatando elementos que contribuyan a un mito sagrado.

Por lo demás, me queda claro que los tres elementos de la Ascesis, a saber: la Entrada, el Propósito y el Estilo de vida, forman una estructura en la que estos tres elementos se retroalimentan mutuamente. Me resultó evidente también que el “punto de control” de esta estructura es el Propósito, ya que de él depende, por un lado, la dirección del proceso en la Entrada, y por otro la guía del Estilo de vida. Por lo tanto, llegué a la conclusión de que en lo que hace a ese “cambio profundo y esencial” al que aspiramos, que como hemos visto se expresa como la sustitución del paisaje de formación por otro más consciente, derivado del Propósito, lo esencial no son los fuegos artificiales que produzca la Entrada, sino ese trabajo largo pero continuo, “despacito pero sin descanso”, ese *camino*, de independizarme de mis condiciones de origen.

La sustitución del propio paisaje puede formar parte del Propósito (como un aspecto casi proyectivo), pero no en el sentido de darle dirección a la Entrada. Creo que se trata más bien de una consecuencia del trabajo sostenido con la Ascesis, de la expresión en este plano de las modificaciones producidas que, en última instancia, se expresan en la conducta.

---

<sup>17</sup> Silo. *El mensaje de Silo*. Rosario: Ulrica, 2007. Capítulo XIV, *La guía del camino interno*.

## Mi camino por el Propósito

Cuando recién entré a la disciplina Material como aprendiz, no tenía un interés o propósito muy definido salvo vagas nociones de “transmutación” interna y acceso a estados de conciencia excepcionales. Fue a partir de lo que interpreté como una suave insinuación del Maestro que se formó en mí un Propósito bastante burdo de “producir oro”. Comencé a calcular a cuánto estaba la onza de oro, qué cantidad de oro necesitaba para comprarme una casa, y así siguiendo, sin tener idea del proceso de la disciplina más allá de lo que había leído (e interpretado) en los materiales. No estoy diciendo que estuviera “tomado” o afiebrado por ese especie de propósito, pero un poco más que a nivel de curiosidad, operaba. Claro, en muchos relatos de la alquimia medieval (tanto la europea como la islámica) y renacentista Europea se enarbola esa noción de fortunas fabulosas a las que accedían los alquimistas. De manera que en retrospectiva, estaba más o menos en la “frecuencia” de un aprendiz.

El proceso de la disciplina me fue llevando a una depuración de ese propósito inicial hacia algo más profundo y esencial, fue transmutando ese propósito tan pesado como el plomo en algo mucho más liviano y sutil, al punto que a raíz de las conmociones producidas al completar la disciplina, y poco antes de la ceremonia de ingreso a la Escuela, no sólo no quedaba nada de esa formulación inicial del Propósito sino que aquello que lo reemplazaba era de alguna forma mucho más tangible que todas las riquezas del mundo. Por un período corto de tiempo sentí que había superado mis condiciones de origen, que había sustituido mi paisaje de formación, es decir, mi sensibilidad más profunda, aquello que consideraba como mi ser más íntimo, por otra cosa. En retrospectiva, esa transformación que sentí era solo un umbral, no era tan radical como la sentí en su momento, pero de todas formas fue una referencia para mi proceso.

Me pareció importante, un tiempo después, siguiendo esas indicaciones de “periódicamente evaluar el trabajo”, estudiar un poco más detenidamente este tema del Propósito para ver si me ayudaba a cementarlo más en mi Estilo de vida.

En *Psicología IV*, el Maestro dice con respecto a algunas condiciones ineludibles para el acceso a los niveles profundos:<sup>18</sup>

1. *Que el practicante tenga claro el Propósito de lo que desea lograr como objetivo final de su trabajo.*

Aquí el Propósito está encuadrado como *dirección*, y por lo tanto se destaca la *claridad*. ¿Qué quiero lograr? ¿Hacia dónde me quiero dirigir? Esto se presenta como la primera condición ineludible. El Propósito aquí se presenta como dirección mental. Imaginé que un yogui, por ejemplo, tendría el Propósito entrar en samadhi, el estado de meditación o contemplación al que aspira el Yoga; o que una monja cristiana se dirigiría hacia el “matrimonio” o fusión con Dios a través del amor; y así siguiendo. En el día 3 del Acta de Escuela del 25 de enero de 2006 el Maestro dice:

---

<sup>18</sup> *Psicología IV. El acceso a los niveles profundos*. En Silo. *Apuntes de psicología*. Rosario: Ulrica, 2006. Página 335.

*Cuando hablamos de la Ascesis, al terminar la Disciplina, ahí llegamos a la Sala común. El propósito para todos será el mismo, entrar al Nirvana, a los espacios profundos.*

No podemos tomar esta frase como ley inexorable, por supuesto, ya que en otros contextos el Maestro habla del propósito en otros términos (por ejemplo cuando se refiere a Propósitos introyectivos y proyectivos). Tampoco se trata de convertirse al Budismo. Pero creo que ejemplifica a qué se refiere por Propósito en términos de la Ascesis y en particular la Entrada, y da pie para que cada cual se lo formule con las características que mejor le encajen.<sup>19</sup>

Más adelante dice:

*Con respecto al Propósito, se debe considerar a éste como la dirección de todo el proceso pero sin que ocupe el foco atencional. Estamos diciendo que el Propósito debe ser “grabado” con suficiente carga afectiva, como para operar copresentemente mientras la atención está ocupada en la suspensión del yo y en los pasos posteriores. Esta preparación condiciona todo el trabajo posterior.*

Acá surge la noción de la *carga afectiva* del Propósito (y de paso se reitera que el trabajo es vigílico, ya que implica un manejo atencional). Luego de experimentar y reflexionar con diferentes “tipos” de carga afectiva, llegué a la conclusión que se está hablando de un “tono”, es decir, de una cierta intensidad. Puede haber “cargas” más pasivas (por ejemplo la depresión) y otras más activas; cargas que muevan el cuerpo y otras que lo paralicen; cargas que despierten y otras que produzcan lo opuesto. Entonces me di cuenta de que no se trata de una carga difundida cenestésicamente hablando, sino de una carga que impulsa en cierta dirección, que actúa sobre los centros de respuesta movilizándolo en cierta dirección. Es más un rayo láser que un fuego mortecino difundido. Es una afectividad “alta” o “superior”, no cotidiana.<sup>20</sup> De hecho, inmediatamente después el Maestro señala:

*En cuanto a la energía psicofísica necesaria para el mantenimiento de la atención en un interesante nivel de concentración, el principal impulso proviene del interés que forma parte del Propósito.*

Es decir, el Propósito habilita el potencial energético psicofísico para mantener la atención. Se trata de un dínamo, una Fuerza que acompaña esa dirección a la que aspiro.

Entonces me pregunté cómo cargar el Propósito. Y la respuesta que encontré tiene varias partes.

Por un lado está el tema de que, dada una situación de suficiente energía psicofísica disponible, ésta se distribuye en varias direcciones: noté que aparte de los requerimientos “normales” de la vida, mi energía se difundía hacia otros intereses

---

<sup>19</sup> Por lo demás aquí se inscribe a la Ascesis como un trabajo post-disciplinario en el marco de la Escuela. Como corolario, se puede decir que no todo trabajo de acceso a lo Profundo puede ser denominado Ascesis en el sentido que se utiliza esa palabra en la Escuela.

<sup>20</sup> Lo relacioné con lo que antiguamente se denominaba “centro emotivo superior”, cuya movilización ya producía fenómenos de “conciencia lúcida”.

que poco tenían que ver con el Propósito. Fue un descubrimiento interesante porque me mostró que afortunadamente el problema no residía en falta de energía psicofísica, o de carga afectiva, sino en su dirección y utilización; en otras palabras, era un tema de *concentración*.

Por otra parte llegué a la conclusión, en base a experiencia, que si mínimamente organizaba una “rutina” diaria al comienzo del día que me permitiera tomar contacto con el Propósito y organizar el día en base a él, esto ayudaba a que lo mantuviera co-presente durante el transcurso de la jornada para ocasionalmente tomar contacto de forma más directa. Esta “rutina”<sup>21</sup> la podía reforzar con un pedido al Guía para que me ayudara a clarificar y cargar ese Propósito. A su vez, mantener esa rutina me permitía ordenar tiempos para dedicarle a la Entrada lo que a su vez, cargaba aún más el Propósito.

En resumen, ese pequeño avance en el estilo de vida (con esa rutina que me acercaba a lo esencial), afectaba favorablemente la carga del Propósito y la oportunidad intencionada y querida de trabajar la Entrada.

## Autotransferencia y la Entrada

Es mucho más fácil perder un estado interno interesante que llegar a él. Por otra parte, parece que nunca se tiene exactamente la misma experiencia dos veces.

Ese estado que experimenté al terminar la disciplina poco a poco se fue diluyendo por diversas circunstancias, entre ellas, por la muerte del Maestro que me afectó profundamente. Por otra parte no supe aprovechar bien los “tiempos de espera” entre el ingreso a Escuela (mayo del 2010) y la entrega de la Ascesis en el PLM (enero de 2011). No estoy diciendo que me fui al sin-sentido, sino que simplemente en vez de seguir intencionando el camino me dejé estar un poco, sin saber muy bien qué hacer. De todas formas para la entrega de la Ascesis estaba sediento de avanzar y profundizar en los trabajos, y comencé a practicar lo poco que entendía de la Ascesis.

En el transcurso de estos diez años mi noción de la Entrada ha variado bastante, espero que en sentido evolutivo, y hoy me parece evidente que se puede encuadrar tanto la Disciplina como la Ascesis de varias maneras, entre ellas dentro de lo que conocemos como autotransferencia. Es posible que este encuadre se deba al mate cuadrado y excesivamente intelectual que algunos dicen que tengo.

Se ha utilizado la palabra *autotransferencia* en al menos dos sentidos: por un lado referido a la técnica de Operativa descrita en *Psicología III* (o en *Autoliberación*), se refiere a una forma de trabajo transferencial (de imágenes o de climas);<sup>22</sup> por otro lado y en sentido más general, a cualquier forma de trabajo transferencial (no ya necesariamente de imágenes o climas en el sentido de la Operativa) en la que se

---

<sup>21</sup> Me queda claro que cuando se habla de “la Ascesis fuera de pasos, cuaternas y rutinas”, se refiere a la rutina de la disciplina. Uno tiene un sinnúmero de rutinas, tales como levantarse por la mañana, tomarse un café, etc., que no implica una rutina especializada como la de la disciplina.

<sup>22</sup> Silo. *Obras completas. Volumen II*. Buenos Aires: Plaza y Valdés, 2004. Página 258.

prescinde de guía externo. Por ejemplo en las charlas de *Canarias I* se incluye a las disciplinas dentro de esa categoría más general por no depender de un guía externo.<sup>23</sup>

Tal y como está descrito en *Apuntes de psicología*, tanto el trabajo de los impulsos como la conducta en general y las técnicas de trabajo interno pueden ser clasificados como catárticos o transferenciales. Por lo tanto, el trabajo con las disciplinas y el trabajo con la Ascesis, caen bajo esa clasificación de transferencial.

Haciendo una digresión, me llamó la atención que la autotransferencia de la Operativa puede llevar a convertir no sólo conflictos biográficos puntuales, sino el sentido de la vida en general. De hecho, estudiando la descripción del *centro de poder*, uno de los “temas” descritos en *Autoliberación*, leí lo siguiente:

*El centro de poder es una traducción del registro del “sí mismo”, de lo más esencial del ser humano. Ese centro no es, por cierto, el “yo” psicológico (al cual consideramos pedagógicamente como una surte de comando de los mecanismos de reversibilidad y que resulta de la suma de impulsos perceptuales y de memoria). El centro de poder se encuentra habitualmente encubierto por las actividades mecánicas del yo psicológico.*<sup>24</sup>

Curiosamente, al final de *Psicología III*, leí:<sup>25</sup>

*“Lo Profundo” (también llamado “sí mismo” en alguna corriente psicológica contemporánea...*

Me resultó evidente que hay una continuidad entre Operativa y los trabajos de Escuela que va más allá de una mirada ingenua. Esta continuidad se hace más evidente al estudiar con cuidado *Apuntes de psicología*. La Operativa es el **piso** de los trabajos de Escuela. Pero cualquier transformación interna, de acuerdo a *Apuntes*, tendrá su correlato en la modificación de paisajes y contenidos en el espacio de representación.<sup>26</sup>

Siguiendo con el tema.

Más allá del denominador común de prescindir de guía externo, se pueden hacer algunas relaciones más entre la autotransferencia de Operativa y tanto los trabajos disciplinarios como la Ascesis, si se toma como referencia las lecciones de autotransferencia presentadas en *Autoliberación*.<sup>27</sup> En todos los casos, la práctica se

---

<sup>23</sup> *Canarias 76*. Ediciones León Alado, 2018? Transcripción de las Cintas magnetofónicas grabadas durante las exposiciones de Silo en Las Palmas de Gran Canaria, 16 de agosto al 6 de septiembre de 1976. Día 19, Evaluación de los trabajos de transferencias-autotransferencias. Páginas 412-413.

<sup>24</sup> Luis Ammann. *Autoliberación*. Buenos Aires: Altamira, 2004. *Autotransferencias. Lección 1. Los temas*. Página 172.

<sup>25</sup> Silo, Op.Cit., página 288.

<sup>26</sup> Recuérdese el sentido de las Exploratorias en el proceso disciplinario. La Exploratoria es otro caso de autotransferencia, ya que el “guía” externo cumple con la sola función de llevar registro de los desplazamientos y visualizaciones del sujeto, no interviene de ningún modo en la sesión. Se utilizó en su momento, particularmente al concluir cada cuaterna, para verificar las modificaciones en el espacio interno, una especie de “radiografía” de las modificaciones producidas por la cuaterna.

<sup>27</sup> Luis Ammann. Op. Cit.



resume en una entrada, un desarrollo y una salida. En todos los casos se da el fenómeno de elaboraciones post-transferenciales (muchas veces se presentan elaboraciones o traducciones de la Entrada en sueños, o como “ocurrencias” en vigilia). En el caso de la autotransferencia y en el caso de las disciplinas, al menos, se trabaja con “argumentos” fijos. También es común en todos los casos poner especial atención a la “condición” o “umbral” (el primer paso de cada disciplina, la Entrada en la Ascesis).

En el caso de la Ascesis, así como en la autotransferencia de Operativa, el operador **construye** la práctica: en el caso de la autotransferencia, fija el punto de vista, elige los temas que va a trabajar, realiza el armado escénico, etc.; en el caso de la Ascesis, clarifica y carga su Propósito, arma la Entrada de acuerdo a sus experiencias disciplinarias y otros elementos de su estudio y reflexión, etc.

Uno podría entonces organizar una mirada con respecto al trabajo con la Entrada del siguiente modo: el Propósito cumple con la función de Guía interno, aún cuando actúe de forma copresente. De hecho se sugiere invocar el Propósito antes de la Entrada, del mismo modo que uno invocarí­a o representaría al Guía en una autotransferencia. El “umbral” en mi caso es la puerta de acceso al taller. La Entrada como tal, elaborada de acuerdo a cada disciplina, consiste en interiorizar en un punto más profundo del espacio de representación esa “escena” del taller que me pone en un ámbito no cotidiano, y posteriormente evocar pasos de la disciplina (del noveno al undécimo principalmente,<sup>28</sup> en mi caso) que vayan produciendo (o vayan en la dirección de) una suspensión del yo, para entonces mantenerla sin solución de continuidad.<sup>29</sup> Aquí es el Propósito el que le da dirección al resto del proceso si se produce una “soltada” y si este actúa copresentemente con suficiente carga afectiva. Posteriormente una salida en la que se toma contacto gradualmente con “el mundo” y se toma nota de las dificultades, ocurrencias y traducciones que se pueden haber presentado. En algunos casos se pueden verificar cambios notables en la estructuración que hace la conciencia. Más allá de esto, atención a sueños, ocurrencias y otros fenómenos “post-transferenciales”.

Estas relaciones entre Ascesis y autotransferencia me ayudaron a encuadrar la Entrada en el trabajo de Ascesis, que si bien probablemente no se ajuste a todos los gustos, en mi caso me sirvió para trabajar un poco más sistemáticamente, ir evaluando y corrigiendo. Por ejemplo, según describe *Autoliberación*, las dificultades iniciales están relacionadas con la visualización y encaje que se tenga del límite o umbral. Posteriormente, se presentan dificultades en el “armado escénico” en cuanto a encaje emotivo con los temas y el argumento que se quieran trabajar. Igualmente en el trabajo de Ascesis, en mi caso, están las dificultades relacionadas a sentirme incluido en la “escena” del taller, como condición, y posteriormente el encaje interno con los pasos disciplinarios como “argumento”, ya sea por verbalización, por imágenes o por representaciones cenestésicas.

---

<sup>28</sup> Curiosidad de la Disciplina Material: al paso décimo (“Purificación” en *Las cuatro disciplinas*), se lo designaba antiguamente como “Entrada” o como “Entrada del rey al palacio de la reina”.

<sup>29</sup> Silo. *Apuntes de Psicología*. Rosario: Ulrica, 2006. Página 335.

Ese argumento, en la disciplina Material, se lo llama “argumento mítico” y corresponde inicialmente a la rutina de esa disciplina, particularmente durante la tercera cuaterna. No es ya el argumento propio de armados autotransferenciales que trabajan convirtiendo cargas relacionadas a dificultades biográficas, problemas con el presente o dificultades a futuro. Se trata de un mecanismo similar, apoyado en el funcionamiento del psiquismo, pero en el caso de la Ascesis ya no desde un nivel de semi-sueño sino desde una vigilia atenta<sup>30</sup>, y con “temas” y “argumentos” no cotidianos.

Ese argumento mítico puede convertirse en el “argumento” de la Entrada, del mismo modo en que algunos utilizan por ejemplo la *Oración de la Gnosis*, ya sea vocalizando e internalizando los registros del aparato de fonación, como así también por representaciones visuales o cenestésicas cada vez más “livianas” e internas.

## Una digresión

En *Psicología III*, leemos:

*Distinguimos también algunos estados que pueden ser ocasionales y que bien podrían ser llamados “estados superiores de conciencia”. Estos pueden ser clasificados como “éxtasis”, “arrebato” y “reconocimiento”. Los estados de éxtasis suelen estar acompañados por suaves concomitancias motrices y por una cierta agitación general. Los de arrebato, son más bien de fuertes e inefables registros emotivos. Los de reconocimiento, pueden ser caracterizados como fenómenos intelectuales, en el sentido que el sujeto cree, en un instante, “comprenderlo todo”; en un instante cree no tener diferencias entre lo que él es y lo que es el mundo, como si el yo hubiera desaparecido.<sup>31</sup>*

Aquí el Maestro está hablando de una clasificación que arranca prácticamente durante los inicios de su doctrina, y que tipifica expresiones motrices, emotivas e intelectuales de estados superiores. Por otra parte, dice:

*Así como la conciencia se nutre de los impulsos que llegan al intracuerpo, del exterior del cuerpo y de la memoria, también se nutre de impulsos de respuestas que da al mundo (externo e interno) y que realimentan nuevamente la entrada al circuito. Y, por esta vía secundaria, detectamos fenómenos que se producen cuando la conciencia es capaz de internalizarse hacia “lo profundo” del espacio de representación.<sup>32</sup>*

De manera que estas experiencias (el éxtasis, el arrebato y el reconocimiento) pueden ser vistas como manifestaciones o traducciones, concomitancias si se quiere, a través de los centros, del contacto con lo profundo. Me pareció que son estos

---

<sup>30</sup> “En el ensimismamiento avanzado, fuera de todo trance y en plena vigilia se produce esa ‘suspensión del yo’ de la que tenemos indicadores suficientes.” Ibid, página 333. Y más adelante: “2. Que cuente con suficiente energía psicofísica para mantener su atención ensimismada y concentrada en la suspensión del yo.” Página 335.

<sup>31</sup> Ibid, página 275. Estos fenómenos son considerados como “casos extraordinarios de experiencias de lo sagrado” en *Psicología IV* (página 294).

<sup>32</sup> Ibid, página 276.

estados excepcionales de la conciencia inspirada los que ameritan un estudio, profundización y desarrollo en los trabajos que hacemos en la Escuela. Por supuesto que el estudio de la conciencia inspirada en general es también un tema de estudio relevante para este ámbito.

Estas relaciones me ayudaron a contextualizar el rescate de contenidos profundos y a mantener un ojito al charqui también con las elaboraciones post-transferenciales referidas a la Entrada.

## Mito y paisaje psicosocial

En nuestras incursiones paralelas por el tema mítico, también encontramos algunas referencias en las que el Maestro relacionaba los mitos con lo histórico-social.

Él decía que las culturas y las civilizaciones son expresiones de mitos, están fundadas en mitos. Por ejemplo la civilización occidental fue montada sobre el mito del Cristianismo, a pesar de que hoy predomine el mito del dinero.<sup>33</sup>

Entonces para que surja una nueva cultura que le dé fundamento y sentido a la civilización planetaria que se está vislumbrando, la Nación Humana Universal, es **necesaria** la aparición de un nuevo mito. No se trata de un planteo ideológico, sino lo que el Maestro se refiere como la **doctrina social**, tanto para la Escuela como para sus expresiones en el mundo.

La noción de Nación Humana Universal tiene su base en la doctrina social del Nuevo Humanismo. Pero el Nuevo Humanismo se desprende de *Humanizar la tierra*, que a su vez parte con *La mirada interna*. Creo que la aparente paradoja entre “Nada por encima del ser humano”, por un lado, y el contacto con lo Sagrado como primario dador de Sentido, por el otro, es uno de los puentes que debe emerger de ese mito colectivo, psico-social, para que le dé sentido a una nueva Civilización; o al menos el mito debe permitir que ambos términos (lo interno y lo externo) sean coherentes y armónicos. Y nosotros, como miembros de Escuela, como especialistas en “los recodos de un pensamiento relacional que nos coloca en los espacios de la conciencia inspirada”, y de las traducciones que salgan de esa inspiración, tal vez tengamos algo que contribuir a ese armado colectivo de un nuevo mito que, plasmado en imágenes, dé la dirección necesaria para esa Nación Humana Universal. Creo además que dentro del ámbito de Escuela, esa aparente paradoja debería ser resuelta.

## Conclusiones

Este trabajo muestra una especie de radiografía de un momento de proceso en el trabajo personal con la Ascesis. Los temas tratados son significativos para mí y a pesar de que seguramente muchos otros hayan avanzado mucho más, o que puedan ser elaborados mucho más, corresponden a un hito en mi trabajo interno.

---

<sup>33</sup> Observaciones rescatadas de: Nassar, Enrique. *Conversación de Enrique Nassar con Silo*. Mendoza: 2006.

Todavía me queda un largo camino por recorrer, mucho por descubrir y experimentar, muchos peldaños por escalar hasta que la sustitución del paisaje de formación se manifieste con plenitud. Pero el “norte” queda claro, y los indicadores deberían ser evidentes.

1. Mi camino de Ascesis está marcado por el Propósito y tiene la aspiración de un cambio profundo y esencial caracterizado por la sustitución de mi paisaje de formación por otro más consciente.
2. Un pequeño trabajo diario con apoyo del Guía me ayuda a reforzar mi Propósito y organizar mi jornada en torno a él.
3. Encuadrar la Entrada como Autotransferencia, utilizando un argumento mítico como argumento, me permite evaluar con mayor precisión los avances y retrocesos.
4. El estudio de los mitos también me pone en presencia de mis propias creencias y cómo algunas de ellas son “impedimentos” o “resistencias” al trabajo de Ascesis, mientras que otras apoyan ese trabajo. La flexibilidad que se adquiere al mover imágenes y transformar antepredicativos libera energía que puede ser aplicada a nuestros trabajos.
5. El estudio y la reflexión que complementan la experiencia, estructurados como “pensamiento relacional”, son la fuente de mi inspiración. Todos los días un trabajito (experiencia, estudio y/o reflexión) van marcando el camino de ascenso.

Como he descrito en la introducción, he tratado de “poner la cabeza” en esa mirada relacional que descubrí con la disciplina, ahora aplicándola a mi Ascesis en un momento particular de su desarrollo. He confirmado que tanto la experiencia como el estudio y la reflexión encarados de ese modo, me acercan o me ponen en esa conciencia inspirada que en vigilia se expresa a veces como comprensiones, o como intuiciones otras veces, y que tiende a manifestarse más alegóricamente en sueño y semi-sueño. Noto que el trabajo con la Ascesis no es lineal, tiene sus avances y retrocesos, y también “mesetas” o “recodos” o “praderas cristalinas” que son apropiadas, entre otras cosas, para intentar sintetizar y consolidar la experiencia y sus comprensiones.

Por último quisiera agregar que con respecto a mi Propósito—en su aspecto “proyectivo”, y con la intención de agradecer y devolver en la medida de mis posibilidades—éste incluye un proyecto de continuidad de la Escuela; un intento (a estas alturas seguramente “adolescente”) de contribuir al desarrollo y futuro de la Escuela, o lo que es igual, a la Humanidad. Este aspecto proyectivo me coloca en un emplazamiento más allá de lo personal, más allá de mi propia muerte y de la disolución definitiva de mi “yo”. Creo que la Escuela tiene un rol que cumplir de cara a nuevas generaciones y a los nuevos desafíos que serán confrontados en los próximos tiempos (me refiero a los próximos siglos), aunque aún no se haya definido con mucha claridad qué carácter concreto podrá tomar esto (que además corresponde a un proyecto conjunto). Quizás esta proyecto de continuidad tenga que ver con dar respuesta a esa suerte de irracionalismo que el Maestro describe en

*El tema de Dios* si es que éste aumenta en los próximos tiempos.<sup>34</sup> De todas formas, seguro que tiene que ver con la preservación y el desarrollo de lo más avanzado de esta civilización que cae: el Siloísmo.

## Bibliografía

Ammann, Luis. *Autoliberación*. Buenos Aires: Altamira, 2004.

Clutterbuck, Melanie. *Sobre la conformación de un "Nuevo paisaje interno"*. Buenos Aires: Parques de Estudio y Reflexión La Reja, 2016.

Elegido, Maxi. *La memoria distinta*. Mendoza: Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, 2019.

*Las cuatro disciplinas*. Material interno de Escuela, edición de 2009.

Miranda, José Luis. *Mito y propósito. Breve estudio sobre Mitos y el sentimiento profundo*. Buenos Aires: Parques de Estudio y Reflexión La Reja, 2017.

Nassar, Enrique. *Conversación de Enrique Nassar con Silo*. Mendoza: 2006.

Piccininni, Víctor et al. *Manual de Formación Personal para los Miembros del Movimiento Humanista*. Mendoza: Centro de Estudios Punta de Vacas, 2009.

Rohn, Karen y Pampillón, Marcos. *Manual de Temas Formativos y Prácticas para los Mensajeros*. Mendoza: Centro de Estudios Punta de Vacas, 2009.

Segado, Pau. *Una canción de peregrino*. Toledo: Parque de estudio y reflexión Toledo, 2020.

Silo. *Apuntes de psicología*. Rosario: Ulrica, 2006.

Silo. *Comentarios a "El Mensaje de Silo"*. Mendoza: Centro de Estudios de Punta de Vacas, 2009.

Silo. *El Mensaje de Silo*. Rosario: Ulrica, 2007.

Silo. *Obras completas. Volumen I*. Buenos Aires: Plaza y Valdés, 2004.

Silo. *Obras completas. Volumen II*. Buenos Aires: Plaza y Valdés, 2004.

---

<sup>34</sup> En la conferencia *El Tema de Dios*, con respecto a la posibilidad de fundamentar una nueva civilización, Silo dice: "Sin embargo, para toda nueva propuesta hay por lo menos dos imposibilidades que paso enunciar: 1. Ningún sistema completo de pensamiento podrá hacer pié en una época de desestructuración; 2. Ninguna articulación racional del discurso podrá sostenerse más allá del inmediatismo de la vida práctica, o más allá de la tecnología. Estas dos dificultades embretan a la posibilidad de fundamentar nuevos valores de largo alcance." Silo. *Obras completas. Volumen I*. Página 937.